

ESTRELLAS  
EN OFF

Isibnum

# rossellini- bergman

nueva versión  
optimista

Pia Lindstrom, hija de Ingrid Bergman, junto a Franco Rossellini, sobrino de Roberto

Una plaza de Spoleto. Pia Lindstrom se dirige a las clases de Lee Strasberg acompañada de Alfonso Menotti, un familiar del famoso compositor y director del Festival



**P**IA Lindstrom, hija de Ingrid Bergman y de su primer marido, está a punto de seguir los pasos de su ilustre madre tanto en lo artístico como en lo sentimental. Pia ha decidido seriamente ser actriz. Y ha estado en Spoleto, donde, coincidiendo con el Festival de Ambos Mundos, Lee Strasberg, el archifamoso profesor, ha organizado un curso según el método del Actor's Studio que él enseña en Nueva York. La joven Bergman siguió con enorme interés las clases teórico-prácticas del fabuloso Strasberg... Luego dio la gran sorpresa anunciando su próxima boda con Franco Rossellini, sobrino de Roberto Rossellini, como saben nuestros lectores un día marido y gran pasión de Ingrid.

Pia y Franco se conocen desde hace tiempo. Los dos eran muy pequeñajos en los tiempos de «Europa 51» y «Strómboli», la hora en que Ingrid Bergman decidió que un italiano valía por toda América. Cuando Ingrid cambió su sonrisita de Hollywood por un gesto ancho, entreverado de reminiscencias de la Magnani.

Desde entonces, la pequeña Bergman y el pequeño Rossellini se han visto con frecuencia, sin que les afectase lo más mínimo el divorcio de los dos Grandes de la Familia. Ahora, incluso van a recomponer lo que el divorcio dejó en suspenso: la asociación sentimental de un Rossellini y una Bergman.

Ingrid —¡parece que fue ayer cuando apareció tan joven, tan buena actriz y tan monísima, en «Intermezzo», junto a Leslie Howard!— tendrá pronto una heredera ante las cámaras. Es seguro que la sueca se sentirá orgullosísima y no verá en ello ninguna denuncia de su edad. Porque, la verdad, es que uno de los encantos de la Bergman ha sido el de no luchar contra el tiempo y saber llevar sus años con magnífica sencillez... ¡Atención a Pia Lindstrom! Y ojalá los Bergman no tropiecen por segunda vez en una misma piedra llamada Rossellini.

¿Por qué no presagiar una nueva versión optimista del antiguo romance?